

# Historia 2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital

Volumen II - Número 1

Bucaramanga, Enero-Junio de 2012

ISSN 2027-9035

Asociación Historia Abierta - AHISAB



# Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

**Volumen II, Número 3**

ISSN 2027-9035

Enero-Junio de 2012

Correo electrónico: [historia20@historiaabierta.org](mailto:historia20@historiaabierta.org)

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

## **DIRECTOR**

Jairo Antonio Melo Flórez, [jairomelo@historiaabierta.org](mailto:jairomelo@historiaabierta.org)

## **COMITÉ EDITORIAL**

Miguel Darío Cuadros Sánchez, [miguel@historiaabierta.org](mailto:miguel@historiaabierta.org) (Bucaramanga)

Diana Crucelly González Rey, [nanaplanta@historiaabierta.org](mailto:nanaplanta@historiaabierta.org) (Bucaramanga)

Sebastián Martínez Botero, [smartiz@gmail.com](mailto:smartiz@gmail.com) (Manizales)

Carlos Alberto Serna Quintana, [sernaquintana@historiaabierta.org](mailto:sernaquintana@historiaabierta.org) (Pereira)

## **ÁRBITROS**

Dra. Patricia Cardona, Universidad Eafit- Medellín

Mg. John Jaime Correa, Universidad Tecnológica de Pereira

Mg. Luis Rubén Pérez, Universidad Autónoma de Bucaramanga

Julián Andrei Velasco, Universidad Industrial de Santander

## **DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN**

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

# AHISAB

**HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en:**

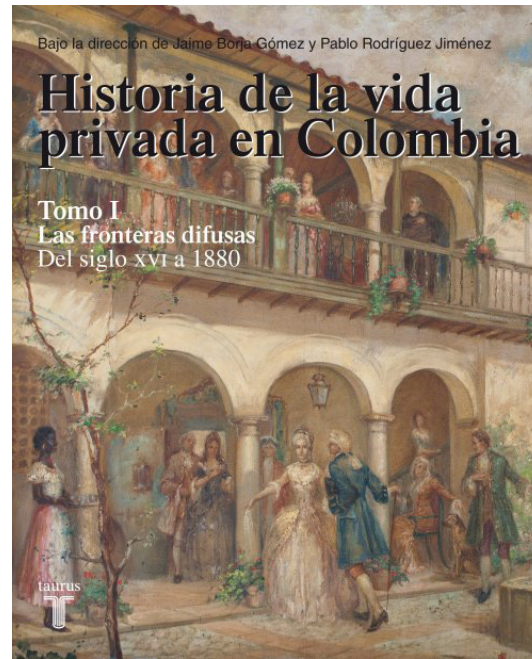
**e-revist@s**  **Dialnet**



Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

**#RESEÑAS**

Borja Gómez, Jaime y Rodríguez Jiménez, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia*. Tomo I: Las fronteras difusas del siglo XVI a 1880. Bogotá: Taurus, 2011, 396 págs.



Desde mediados de los ochenta cuando Philippe [Ariès](#) y George Duby, sacaron a la luz un trabajo sobre la vida privada, se ha generado un nuevo movimiento historiográfico que ha recorrido el mundo, el cual no trata lo que siempre la historia había trabajado, sino que se concentraba en la vida de las vidas secretas de las personas, ya fueran personajes públicos o desconocidas, también se habló de las situaciones que vivían los sectores marginales de la población, todos visto desde el punto de vista de su vida en los ambientes alejados del escrutinio público, desde su forma de vestir, sus amores, sus aventuras, su alimentación y de los mismos espacios que frecuentaban.

En la década de 1990 este movimiento tomó auge en Latinoamérica, siendo Brasil, Uruguay y Argentina los primeros países que realizaban esta clase de trabajos, los cuales salieron a la luz pública entre los años 1997-1999, también México y Chile a mediados de la primera década del presente siglo también se hicieron presentes con esta clase de estudios; muchos estudiosos en Colombia se vieron en la necesidad de plantear esta clase de libros para el caso colombiano, fue así que bajo la dirección de Jaime Borja y de Pablo Rodríguez, a mediados del año de 2011 se da a conocer el fruto de este esfuerzo.

Dividido en dos tomos la historia de la vida privada en Colombia muestra facetas muy poco conocidas de la historia colombiana que siempre se predica, siendo de rescatar esta clase de trabajos ya que muestran elementos los cuales han sido olvidados bajo el peso de la

historiografía tradicional, la cual solo trata procesos sociales, políticos, económicos; etc. Gracias a esta clase de trabajos podemos conocer partes desconocidas de nuestra propia historia, desde la vida de los indígenas conquistados por las huestes conquistadoras, pasando por los blancos y su sistema de castas, terminando en personajes públicos y catalogados como próceres de la patria.

En estas líneas se analizara el primer tomo que se llama las fronteras difusas, del siglo XVI, este escrito de la editorial Taurus de 396 páginas y divididas en cuatro grandes ejes temáticos y cada uno cuenta con tres artículos de reconocidos profesionales que trabajan en las áreas de las ciencias humanas, a lo largo de todo esta primera parte de la colección se puede ver la dificultad de poder hablar de una vida privada como la conocemos hoy en día, ya que la separación entre esta y la vida pública era muy escasa, en muchos casos se podía estar hablando de las dos al mismo tiempo; esto se debe a que esta era una sociedad en acoplamiento.

Por esta dicotomía se puede leer en algunos textos situaciones que a la vista del siglo XXI se vieran como pertenecientes al ámbito de lo privado pero en aquella época era muy común que se diera en los sitios públicos, tales como el hacer las necesidades corporales y la desnudez; solo a lo largo de nuestra historia y a las constantes leyes que se promulgaron algunos de estos aspectos fueron cambiando en la psiquis de las personas, y debido a ese cambio practicas que eran muy comunes que se realizaban a la vista de todos, hoy en día solo se presenten en sitios apartados del escarnio público. También a lo largo del libro también se encuentran elementos que presentan un desarrollo contrario, es decir que pasaron de lo privado a lo público, tales como los romances o noviazgos, que estaban suscritos en las familias pudientes a sitios específicos de la casa.

Y aunque muchos piensen al leer que este tomo muy poco tiene que ver con un historia de la vida privada, porque muchos autores nos describen entornos mas públicos que privados, hay que decir en su defensa que deja planteado los procesos culturales y sociales que ocurrieron a lo largo de estos siglos, para que durante el siglo XX se pudiera considerar una vida privada en todo su concepto. A continuación se resumirá cada uno de los artículos que conforman este trabajo, basándose en sus tesis fundamentales y su aporte a la historiografía colombiana.

La primera parte de la obra, entre lo público y lo privado, donde se encuentran los artículos de Carl Henrik Langeback, Luis Miguel Córdoba y María del Pilar López; en estos textos se muestran los choques culturales que se presentaron entre las diferentes razas que se encontraban en el nuevo reino, y los ambientes difusos que se encontraban en las nuevas ciudades fundadas por los conquistadores españoles.

En el escrito del doctor en arqueología Carl Langebaek denominado *El poder, el oro y lo cotidiano en las sociedades indígenas: el caso muisca*, el autor plantea basándose en las huellas arqueológicas que se encuentran de la sociedad muisca y de los escritos de los cronistas españoles que tuvieron contacto con esta comunidad indígena. Que lo que se pretende con el texto es “mostrar como los prejuicios sobre la naturaleza del oro y del chamanismo pueden deformar por completo la imagen que tenemos de las sociedades prehispánicas”. Debido a esto el autor



se concentra en tres aspectos importantes para él. El oro, los chamanes y los orfebres.

Del oro siempre se ha pensado que era para las llamadas elites muiscas, pero el autor plantea que no era tanto así y que la tributación en oro no era tan especial con respecto a otras como el caso de los tejidos, también que la labor del orfebre no era exclusiva para unas pocas personas, sino que era una labor que muchas personas realizaban para elaborar adornos, y aunque se deja de manifiesto que si había una clase de orfebres que se dedicaban a preparar las ofrendas a los templos y los dioses, mucha gente podía tener acceso al oro y trabajarlo. Algo parecido pasaba con los temas estéricos, aunque había chamanes que realizaban rituales sagrados, la población en general también tenía conocimiento de estos, y es que en muchas chozas según los cronistas se encontraron “cucas” o santuarios con ofrendas de oro.

El texto del profesor Luis Miguel Córdoba Ochoa denominado la elusiva privacidad del siglo XVI. Se concentra en mostrar cómo fueron los aspectos de la naciente vida privada en los territorios conquistados por los españoles. El autor comienza mostrando cómo era la percepción que tenían los conquistadores de los pueblos aborígenes, dividiéndolos por su entono climático, o mejor dicho de otra manera los de “tierra fría” y los de “tierra caliente”. Los primeros eran mostrados como más propensos a ser dominados, mientras que los otros eran más recios al dominio español, algunas de las tribus de la región Caribe fueron denominados como caníbales y salvajes. Esta división también se veía en el ámbito económico, donde la tierra caliente era la rica en metales preciosos, y la tierra fría la de los cultivos. A continuación el autor se concentra en la vida licenciosa que llevaban los peninsulares, ya fueran los antiguos soldados de las conquistas, los recién llegados o el clero que llegó para evangelizar a los indígenas. Describe casos que se encuentran en los documentos de los oidores y en cartas de la época, conductas de las personas que ostentaban el poder los cuales acudían al escándalo y al exhibicionismo para demostrar su lugar de privilegio que ocupaban ante una justicia civil y eclesiástica débil.

Para finalizar el profesor deja el estudio de la vida que llevaban los mestizos y los indígenas en esta sociedad que estaba bajo el dominio de los españoles. Los mestizos que presentaron un gran crecimiento durante este siglo, fueron producto de españoles que podían acceder a las mujeres indígenas que llegaban a las nacientes poblaciones a servir a sus casas. Estas mujeres que no recibían salario, ni la comida necesaria, ni se les permitía casarse, pero si amancebarse o prostituirse, engendraron cientos de hombres y mujeres que no tenían cabida ni como españoles ni como indígenas. Los que lograron ser reconocidos por sus padres, solo tuvieron la salida de convertirse en escribano o recibir alguna pequeña herencia. Pero fueron muchos los que tuvieron que recorrer el reino buscando lograr sobrevivir. En cuantos a los indígenas, ellos muy diezmados por la conquista y la evangelización a la que fueron sometidos, se vieron relegados a llevar una vida de servicio, tanto en las encomiendas como en la minería. Todo esto no significo que se olvidaran de su cultura ni de sus rituales, ya que hubo casos donde se seguían presentando rituales, como el ocurrido con los indígenas de Fontibón. El profesor Luis Miguel también señala que muchas prácticas indígenas se practicaban bajo apariencia de rituales cristianos, pero guardaban otra simbología para estos pueblos.

Para finalizar esta primera parte se encuentra el texto de la arquitecta María del pilar López Pérez, la vida en casa en Santa Fe en los siglos XVII y XVIII. En este escrito se puede encontrar un mundo ya transformado, con una sociedad y cultura material. La autora se concentra

en mostrar los espacios que se encontraban en las casas Santaferneas y la relación que estas tenían con la vida privada de quienes las ocupaban y quienes trabajaban en ellas. Estas edificaciones a la vez eran el sitio de residencia y de trabajo, ya que en su mayoría contaba con un pequeño taller o tienda en las piezas o cuartos que daban a la calle. Estos lugares eran sitio de encuentro entre los españoles, mestizos, negros e indígenas.

Como casi todas las familias pudientes vivían en casa de dos plantas, este segundo piso era el destinado para los cuartos principales, el salón de recibo, el de estar, el estudio y el oratorio. Estos eran los lugares destinados para compartir en familia y que no eran accesibles a las demás personas. Después de describir como eran estas casas, la autora describe como era la vida en cada una de estas estancias, empezando con la sala, de donde señala que era: “la pieza principal o cuarto donde se vive y donde se reciben las visitas de cumplimiento o se tratan los negocios”. La sala de recibo es en donde llegaban los visitantes o donde se concentraban los individuos antes de salir de la casa. Las salas de alcoba eran lugares donde se encontraban las camas y eran el lugar en que se dormía, también era el lugar donde se encontraban los objetos de mayor significado familiar y social, allí además de la cama también se encontraba objetos valiosos como espejos, escritorios, cofres, etc. El siguiente sitio es el estrado, de herencia islámica, este era más bien elementos que definían un ámbito, más que un espacio. Ya que era un sitio que contaba con un tapete y cojines, y era un lugar reservado para las mujeres, en donde allí la mujer velaba por la educación y el cuidado de los hijos.

En la casa santafernea la autora no muestra que había lugares para lo sagrado, ya que era muy común que en las hogares de la gente prestante se encontraran sitios como el oratorio, en donde se reunía la familia para realizar las oraciones y en algunas ocasiones para celebrar misas en estos lugares, este era un lugar muy importante dentro de la construcción del hogar y debía de regirse por los reglamentos eclesiásticos. Los había de tres clases, los pequeños oratorios de rincón, los cuartos de oración y los cuartos de oración donde se oficiaban misa. Este lugar como el del estrado era principalmente manejado por las damas de la casa, las cuales estaban encargadas de mantener en condiciones y adornar este sitio.

Para terminar el escrito encontramos otros dos ambientes, en donde se convergen los espacios público y privado, estos eran las fachadas y los balcones, de la primera se encuentran elementos como balcones, tiendas y superficies libres para disponer cuadros, paños y aparadores los cuales se instalaban en tiempos de fiestas. También se encontraba la puerta principal que se construía siguiendo las normas del arte de la cantería. Y también se encontraban las ventanas, lugar desde donde se podía ver y escuchar los que estaban aconteciendo en la calle. Del balcón se dice que servía como una especie de tribuna en los actos colectivos urbanos, ya que los balcones eran utilizados en todo acto público y en las fiestas de la ciudad, era utilizado principalmente por personas que desempeñaban cargos públicos, eclesiásticos y sus familias.

En la segunda parte del libro corresponde a los poderes y la cristiandad, aquí encontramos los trabajos de Diana Luz Ceballos, de María Piedad Quevedo y Jaime Borja Gómez, quien es uno de los directores del proyecto. Esta parte trata como lo dice su nombre a lo referente

a lo que pasaba en la esfera privada de los individuos pero con un componente vigilante y que dictaminaba las reglas de conducta como lo era la religión católica.

El trabajo de la doctora Diana Luz, que se llama *ante las llamas de la inquisición*, hace un análisis del trabajo realizado por la inquisición gracias a los procesos judiciales que se conservan hoy en día y que alimentan la investigación científica. La profesora expresa que cada vez más el control político y religioso ejerció un control más grande en los individuos a lo largo de los siglos XVI, XVII y XIII. Y uno de los instrumentos que se utilizó fue el tribunal inquisidor. A través del texto podemos ver cuáles eran las causas para que las personas terminaran allí, el texto se concentra especialmente al rumor o al llamado chisme, el cual servía como un método de control social, del cual las personas acusaban a otras de estar cometiendo actos impuros o ejercer otra religión, sacando a al ámbito público comportamientos o hábitos que se habían realizado en una esfera privada o semi privada, tales como leer un libro o hacer comentarios sobre religión.

En ese trabajo se puede conocer a grandes rasgos como se llevaban los procesos inquisitoriales, desde la investigación, las declaraciones de los testigos, el auto mantenimiento de los reos en la cárcel y las sentencias y castigos que se imponían a estos. También se puede encontrar un pequeño resumen de cómo nació la inquisición española, y del tribunal del santo oficio de Cartagena. Aquí hay que decir que a través de todo el artículo se encuentra que al momento de que una persona era señalada al tribunal se perdía todo concepto de su vida privada, todo lo concerniente con ese individuo se volvía de la esfera pública.

A continuación encontramos el trabajo de María Piedad Quevedo, titulado *la práctica de la interioridad en los espacios conventuales neogranadino*, que tal como se observa comprende a las prácticas que se presentaban en el interior de los conventos católicos en la época colonial. El texto empieza con una pregunta, la cual va a desarrollar a lo largo del todo el artículo. ¿Podemos considerar la vida en el interior de los conventos neogranadinos una vida privada? Para contestar este interrogante la autora plantea que se debe ver el convento y lo ocurrido en este como una extensión de la esfera pública de la ciudad. A lo largo del trabajo se observa la vida de las mujeres que llevaron esta vida, y es que hay que recordar que para la época de la colonia las mujeres de familias acomodadas solo tenían dos opciones casarse o entrar al convento. Muchas de las mujeres que ingresaron a estas instituciones, ingresaron con edades que superaban los 17, aunque la edad mínima para entrar era de 12. En este escrito encontramos como era la vida en este ambiente privado, pero donde las acciones eran públicas y bajo constante vigilancia. Un aspecto interesante es lo referente a la parte de lectura y escritura, ya que para esta época muy pocas mujeres podían tener estos conocimientos, y en este sitio se les enseñaba estos saberes.

Para finalizar la segunda parte encontramos a Jaime Borja y su trabajo titulado *De la pintura y las vidas ejemplares coloniales, o de cómo se enseñó la intimidad*, el título es muy claro y presenta todos los componentes que comprenden el texto. Empieza haciendo un análisis de cómo la contrarreforma y en especial el concilio de Trento, produjo una nueva forma de concebir y venerar las imágenes religiosas, también determina que los textos denominados *vidas ejemplares*, sean utilizados como modelos de comportamiento. Este movimiento llegó rápidamente a América y fue utilizado en el reino de nueva granada, donde como plantea el autor son innumerables los trabajos de



pintura y textos que permiten ver aplicados estos planteamientos.

De lo dicho anteriormente se desprende un modelo de intimidad individual, propuesto por la misma religión, que busca el recogimiento, las buenas costumbres, etc. El hogar hacia parte de esta visión la cual buscaba que el hogar se convirtiera en una casa-convento y de esta forma se empezó a la privatización de los espacios de la familia. Todos los integrantes de esta debían someterse a normas de comportamiento frente a su mismo entorno, como a la sociedad circundante.

En la tercera parte del libro reseñado se encuentra la parte titulada Los precarios disciplinamientos, del cual hacen parte los escritores, Pablo Rodríguez Jiménez (director del proyecto), Rafael Antonio Díaz y Adriana María Álzate. Ellos trabajan temas de relaciones más personales entre individuos que se llevaban a cabo por fuera del círculo del hogar, tales como relaciones de noviazgo, de comportamientos de los esclavos y hasta de las repercusiones que tuvieron las reformas borbónicas en las principales ciudades de la nueva granada.

El primer texto de esta sección es de Pablo Rodríguez, que se titula *los sentimientos coloniales: entre la norma y la desviación*, como es bien sabido en el ámbito concerniente a las relaciones sentimentales el autor es uno de los principales referentes, sobre todo en los estudios que se han realizado en Colombia, se podría decir que es de los mas conocedores sobre este tema. En este artículo podemos ver un análisis que hace a las relaciones sentimentales de los individuos en la época colonial, empezando por los noviazgos; en donde hace un estudio por las diferentes clases sociales que habían para la época, demostrando que para las clases altas era mejor el matrimonio de una de sus hijas con algún recién llegado de España, algunos mestizos o blancos no tan bien acomodados, preferían unirse en matrimonio con parientes cercanos, y los sectores populares (pobres, mulatos y negros) veían casi como nulas las posibilidades de la formación de una unidad domestica legitima y estable.

Otro tema que se toca en este texto es lo referente a las dotes matrimoniales, casi siempre pagado por los padres o benefactor de las mujeres, para lograr con ello un esposo peninsular y con esto mantener su prestigio en alto, y es que los padres de estas familias eran casi siempre los que buscaban este tipo de unión, que les representaran un beneficio en lo referente a su reputación o renombre frente al resto de la clase alta. También hay espacios para las relaciones que no llegaban al matrimonio, ya fuera porque se incumplió la promesa de matrimonio o simplemente porque era una relación prohibida desde el punto legal y religioso. Como el apartado que se encuentra sobre las relaciones homosexuales, que es un tema muy poco trabajado para la época colonial.

Siguiendo con el texto de Rafael Antonio Díaz, que es uno de los más interesantes del libro, La diversión y la privacidad de los esclavos granadinos, muestra la otra cara de la vida de los seres que más sufrieron penas en los años de la colonia, como lo fueron los esclavos, este texto trata de sus fiestas, bailes y cantos, que ellos lograron preservar de su influencia africana, y atreves de esto muchos de ellos pudieron converger a sitios comunes, para fraguar sus escapes, no solo de sus amos, sino también del control férreo de las autoridades religiosas, que perseguían cualquier manifestación que consideraban pecaminosa o de hechizaría. En este texto vemos a figuras generalmente consideradas

benévolas con los esclavos, como el caso de San Pedro Claver, persiguiendo a cualquier persona que tocara los tambores o hiciera música africana, para golpearlos y castigarlo por sus faltas.

Como eran perseguidos activamente por la sociedad esclavista, estos individuos practicaron actividades cada vez más privadas, se reunían en sitios alejados, pequeños bohíos, sobre todas las mujeres, ya que estas eran vistas como brujas o hechiceras ante los ojos de la sociedad blanca. Otro sitio de reunión clandestino eran los sitios de juego, trucos y billares, los cuales estaban ocultos o lejos de la visibilidad pública, ubicados en las trastienda o patio de alguna casa, este sitio se movía entre lo privado y lo público, lo legal o ilegal, era muy visitado por los mulatos y esclavos.

El último texto de la tercera parte es el realizado por Adriana María álzate, <<*cuerpos barbaros*>> y *vida urbana en el nuevo reino de granada siglo (XVIII)*; con este se terminan los trabajos que comprenden a la parte de la colonia, ya que el texto parte de las reformas borbónicas y los cambios que se vieron en las ciudades neogranadinas y en especial en Santa fe con algunos elementos policivos e higiénicos. En el escrito encontramos definiciones acerca de lo privado y de vida privada que era utilizado para el siglo XVIII, donde lo privado tenía dos concepciones, lo que se ejecuta familiar y domésticamente, a los ojos de pocas personas, o lo particular y personal de cada uno; en lo referente a la expresión de vida privada se expresa, lo que se pasa con quietud y sosiego, cuidando solo de su familia e intereses domésticos, sin entremeterse en negocios ni pependencias públicas.

Al estudiar el artículo se encuentran explicadas algunas de las prohibiciones que se presentaron con la reformas; el hecho de una ciudad más ordenada limpia e higiénica, obliga a perseguir y castigar a las personas que cometan actos, como ensuciar las calles o defecar en público, este último debido a que este no era un acto que se consideraba que debía hacerse en el ámbito privado como lo es hoy en día, sino que se presentaba en distintos lugares de la ciudad, siendo muy común que se presentara en la misma calle en donde se transitaba; también se persigue el escándalo público, y se dictaron medidas para evitar la desnudez pública, esta última dirigida en especial a las mujeres de los sectores más pobres. Las casas también estuvieron bajo el ojo reformador, ya que se instauraron normas que buscaban que los hogares tuvieran espacios divididos, por sexo, edad y estado, esto último difícil de cumplir sobre todo en los sectores más pobres de la ciudad donde tanto las tiendas, casas pequeñas y bohíos no tenían las suficientes piezas para lograr este dictamen.

La última parte del texto. Se refiere en principal medida a la vida privada de personajes públicos, de gran importancia para la historia colombiana, como lo son Antonio Nariño, Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander, tomas Cipriano de Mosquera y otros; también se debe decir que esta sección comprende los procesos independentista y de la construcción de estado nación; el resultado es un estudio que se concentra en aquellos actores que tuvieron importancia de para estos procesos y que se conoce la vida pública de todos ellos, quienes fueron, que hicieron y hasta como murieron; pero los artículos que aquí se encuentran se concentran en revelar su ser más escondido, sus amores, sus enfermedades y hasta como se vestían.

Aquí encontramos el texto de la ya desaparecida Aida Martínez Carreño, en un estudio titulado *la deconstrucción del héroe: tres etapas de la vida de Antonio Nariño*; tal y como lo indica el título, el escrito trata de desmitificar a uno de los hombres más importantes en la gesta independentista, ya que como todos los seres humanos, también tuvieron flaquezas y errores y se debe contar la historia oculta de este tipo de personajes, y no solo aferrarnos a sus biografías que lo único que sirven es para mostrar las grandes actuaciones y dejando a un lado lo que lo hace humano. Es así como la autora muestra lo ocurrido en diferentes etapas muy poco conocidas del prócer, la primera su infancia, su matrimonio y la iniciación en las labores, en la administración pública, la cual le trajo grandes ganancias económicas y también algunos enemigos, se muestra la forma como llegó a él la declaración de los derechos del hombre, su posterior impresión, y la detención por parte de las autoridades.

La segunda etapa es lo que corresponde a los años de 1802-1809 cuando es liberado y ya con grandes afujías económicas encuentra el respaldo de un tío de su esposa, que era un sacerdote llamado Francisco Mesa; que le da la hacienda La Milagrosa; en esta narración encontramos a un Nariño en las labores propias del campo. Hacia el año de 1809 es llamado a Santa Fe con el propósito de una entrevista con el virrey, esta es la segunda detención de Antonio Nariño, cuando es liberado vuelve a la hacienda, encontrando a su esposa gravemente enferma y al poco tiempo fallece, regresa a Bogotá y funda el periódico *La Bagatela* y la historia desde allí es ampliamente conocida. La autora sigue su artículo describiendo los últimos años de este hombre, desde cuando es liberado en España, pasando por el congreso constituyente y finalmente sus últimos años en Santa Fe.

Siguiendo esta línea se encuentra el trabajo de Víctor Uribe que se centra en la vida privada de algunos hombres públicos de Colombia: de los orígenes de la república a 1880. Aquí están relatados parte de la vida de influyentes personajes de la historia que son muy poco conocidos y que han sido ocultados por parte de sus biógrafos o historiadores, es así como podemos ver la relación que tenía el libertador Simón Bolívar con sus más allegados amigos y compañeros de campañas, el trato con su esposa y las relaciones que mantuvo con otras dos mujeres, una de ellas Manuela Sáenz; también podemos ver aspectos muy íntimos de su cuidado personal y de las enfermedades que padeció en su vida. Otro de los próceres patrios es Francisco de Paula Santander; que es descrito muy contrario a Bolívar, ya que se retrata como un ser “frio y seco de sentimientos”, se cuenta de los hijos ilegítimos que tuvo antes de contraer nupcias a la edad de 44 años, mas por conveniencia que por amor; se muestra también su delicado estado de salud, producto de una úlcera y del estrés que le estaba causando al vida pública.

Otro personaje del se describe sus comportamientos es el de Tomás Cipriano de Mosquera; del cual hay que decir se cuenta todas sus aventuras amorosas y su fascinación por el sexo; ya que tuvo seis hijos ilegítimos con cinco diferentes mujeres, de las cuales dos eran esclavas propiedad de su familia y los cuales engendro antes de los 18 años; se caso a la temprana edad de 21 y tuvo dos hijos de este matrimonio, se volvió a casar a la edad de 75 años con una sobrina de 31; de esta unión se concibió a otro hijo; durante su vida gracias a sus constantes aventuras sexuales, padeció de algunas enfermedades de transmisión sexual, y hasta se las contagio a su esposa, como la gonorrea, la cual ya tenía al momento del matrimonio. También se relata un poco la vida de Rafael Núñez, del cual se comenta su niñez

sobre protectora por parte de su madre, su matrimonio por conveniencia , el cual terminaría por pedido de ella de una anulación civil, se volvió a casar de forma casi clandestina con una mujer cartagenera de nombre Soledad Román, como la unión se celebró por lo civil y en esa época generaría un fuerte escándalo, Rafael Núñez al tomar cargo de presidente, dejó a esta mujer en la ciudad amurallada, y solo la convocó a Bogotá cuando él se encontraba gravemente enfermo, se lee que esta mujer durante un tiempo tomó a cargo el gobierno con ayuda de algunos ministros.

El último texto del primer tomo de la historia de la vida privada en Colombia es el realizado por Gilberto Loaiza y es El catolicismo confrontado: las sociabilidades masonas, protestantes y espiritistas en la segunda mitad del siglo XIX. Durante buena parte de este siglo se presentó un crecimiento de grupos de amigos con algún propósito, de esta forma fueron apareciendo algunas tertulias literarias, grupos de lecturas o simplemente gente con un propósito en común que se encontraban a discutir sobre él; de esta forma la asociación de diferentes bandos fue haciéndose más importante, los había de toda clase, de un origen liberal o masónico, o de una forma más ligada a la caridad y la religión, esta última contó con una gran aliada, y es la utilización de las mujeres, ya que fueron sustraídas de sus salones de té o de onces, para formar grupos de caridad cristiana, que ayudó a consolidar el poder de la iglesia a medida que se efectuaban las luchas con los liberales radicales.

Con ese aumento de control por parte del sector religioso, se vio una persecución sin cuartel a doctrinas que fueran contrarias a los ideales católicos; ya fueran masones, que en muchos casos tuvieron que salir a decir que eran católicos y se sometía a la voluntad del papa, otros perseguidos fueron aquellos que se proclamaban protestantes, libre pensadores y hasta los espiritistas, todos ellos fueron asediados, hostigados hasta que muchos de ellos tuvieron que huir ya que la constante persecución era insostenible; gracias a todo esto la dominación de las masas por parte de la religión, fue tal que fue llevada a condición de doctrina oficial del estado.

De esta forma se termina un pequeño resumen y análisis de los diferentes textos que se encuentran en este libro, el cual cubre un gran espacio temporal, ya que son casi cuatro siglos, los que se estudiaron con diferentes enfoques historiográficos, hay que concluir que en todo este tiempo no se puede hablar de una historia de la vida privada como tal, sino que se debe ver más como pequeñas partes de esta en un ambiente y espacio que se prestaba más a una existencia pública, se debe mirar que la mayoría de textos tiene como modelo de estudio a las clases más altas, de las cuales es entendible debido a que hay más fuentes disponibles y ya que allí se presentaron fenómenos más de individualización y de privacidad, ya fuera en sus casas o en ambientes de sociabilidad.

Didier Francisco Ríos García

AHISAB

Asociación Historia Abierta